

Mitigación del cambio climático y adaptación a él

Sitio Ramsar Vadret da Roseg, Suiza. Fotografía © Andreas Wipf

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de las Naciones Unidas –el equipo de Expertos sobre el clima con mayor autoridad en el mundo– dice que el calentamiento del sistema climático de la Tierra está ocurriendo definitivamente y que la mayor parte del aumento registrado en la temperatura media mundial desde mediados del siglo XX probablemente se deba a los crecientes niveles de gases de efecto invernadero producidos por la actividad humana.

El informe del IPCC concluye lo siguiente:

- Los humedales figuran entre los ecosistemas más vulnerables al cambio climático.
- Algunos humedales –entre ellos los arrecifes de coral, los manglares y los humedales que se encuentran en bosques tropicales, bosques subárticos, praderas y zonas árticas/alpinas– están especialmente en situación de riesgo.
- Los humedales continentales de agua dulce resultarán afectados principalmente por las modificaciones de las precipitaciones y el incremento de la frecuencia e intensidad de las sequías, tormentas e inundaciones.
- Las modificaciones en el momento y el caudal de las precipitaciones que van a dar a los sistemas fluviales provocarán la alteración del suministro de agua a los humedales costeros, como deltas y estuarios, lo que afectará a la salinidad y los aportes de sedimentos y nutrientes.
- Los ventisqueros y glaciares de las montañas que alimentan muchos de los mayores sistemas fluviales y de humedales del planeta se reducirán debido al derretimiento.
- El incremento de las temperaturas, inundaciones y sequías hará que disminuya la calidad del agua y aumenten los efectos perjudiciales de muchas formas de contaminación.
- Muchas zonas semiáridas y áridas (por ejemplo, la Cuenca Mediterránea, California, las zonas más pobladas de Australia, el África austral y el noreste de Brasil) están especialmente expuestas a los impactos del cambio climático y se prevé que sufrirán graves deterioros en sus recursos hídricos y los humedales padecerán las correspondientes presiones.

Los efectos del cambio climático en los humedales tendrán repercusiones a su vez en la prestación continuada de los servicios de los ecosistemas descritos en esta serie de Fichas Informativas. Esto significa que el papel del cambio climático debe tenerse en cuenta cuando se manejen humedales y se adopten decisiones que los afecten.

En síntesis...

- ◆ Muchos humedales –y los servicios de los ecosistemas que nos ofrecen– están amenazados por el cambio climático. La gravedad del problema varía según el tipo de humedal y su ubicación.
- ◆ Los propios humedales forman parte de la lucha contra el cambio climático. Pueden ayudar a reducir tanto el nivel de las futuras emisiones de gases de efecto invernadero como los efectos adversos del calentamiento mundial.
- ◆ Algunos humedales, especialmente las turberas, los manglares y las marismas, son grandes almacenes de carbono. Protegerlos contra el daño o la destrucción puede evitar que se liberen a la atmósfera todavía más gases de efecto invernadero.
- ◆ Los humedales costeros y de las llanuras de inundación contribuyen a atenuar el daño de las crecidas, de las que se pronostica que crecerá su frecuencia conforme vayan aumentando el nivel del mar, las precipitaciones y las tormentas.
- ◆ Garantizar la conservación y el uso sostenible de los humedales de las regiones semiáridas contribuirá a la supervivencia de las personas y la vida silvestre durante los períodos de sequía.
- ◆ El uso y manejo racional de los humedales debe ser parte de una respuesta global al cambio climático que aúne los esfuerzos de todos aquellos que adoptan las grandes decisiones acerca del modo en que utilizamos la tierra y el agua.

Mitigación del cambio climático y adaptación a él...

Hay dos estrategias amplias para responder al cambio climático: la mitigación y la adaptación. La mitigación tiene que ver sobre todo con la reducción del nivel total de gases de efecto invernadero que se liberan a la atmósfera. La adaptación significa llevar a cabo acciones destinadas a minimizar los impactos perjudiciales del cambio climático. Ambas estrategias están relacionadas con los humedales.

Mitigación

Algunos humedales brindan importantes beneficios, especialmente algunas turberas, manglares y marismas, debido a la función que ejercen como almacenes o 'sumideros' del carbono. Las turberas sanas e intactas retienen de forma eficaz cantidades significativas de carbono, mientras que con el drenaje y la extracción de turba, y su quema, se libera carbono a la atmósfera, lo que supone aún mayores cantidades de gases de efecto invernadero. En un reciente estudio se descubrió que el daño que se ha provocado a las turberas ha sido responsable de emisiones anuales de gases de efecto invernadero equivalentes al 10% del total de las emisiones derivadas del uso de combustibles fósiles en el mundo.

Sin embargo, ésta cuestión es compleja, puesto que distintos humedales almacenan y liberan carbono de formas diferentes y en distinto grado. Lo que importa es el saldo general de 'entradas' y 'salidas' y ése es el tema que se sigue investigando.

Adaptación

Habida cuenta de que los propios humedales están amenazados por el cambio climático, puede resultar desconcertante que unos humedales bien manejados puedan suponer también una de nuestras mejores pólizas de seguro contra algunos de los efectos más perjudiciales del calentamiento mundial.

Los humedales costeros, como los manglares, bajos mareales y marismas, absorben parte de la energía de las mareas de tormenta y las olas de marea, al tiempo que las raíces de las plantas de los humedales estabilizan las costas y reducen la erosión. En un reciente estudio de realización de modelos sobre los efectos provocados por los mayores huracanes que han afectado a los Estados Unidos se descubrió que cada hectárea de humedales costeros evitó daños por valor de 33.000 dólares EE.UU. en promedio.

En condiciones naturales, los humedales costeros se irían desplazando gradualmente hacia el interior de los continentes como respuesta a la elevación del nivel del mar. En realidad, muchas tierras bajas de las costas están intensamente desarrolladas para su uso agrícola, industrial y urbano. No hay literalmente ningún espacio hacia el que los humedales puedan desplazarse, con lo que están siendo comprimidos en una franja cada vez más estrecha: entre el mar abierto, por un lado, y el cemento, por el otro. Conforme se contraen los humedales, también disminuyen los servicios que prestan gratuitamente, mientras que los peligros de la elevación del nivel del mar y del aumento de las tormentas no dejan de crecer.

Los humedales de las llanuras de inundación, como lagos y pantanos de agua dulce, almacenan y frenan el agua de las crecidas de forma natural, contribuyendo así a la protección de las zonas de cursos inferiores contra las inundaciones destructivas. Esta función cobrará mayor importancia en las zonas donde está previsto que aumente la frecuencia e intensidad de las precipitaciones. En otras zonas, los humedales ofrecen suministros vitales a las personas y la vida silvestre en momentos de sequía.

El mantenimiento de redes y 'corredores' de humedales también contribuirá a que las plantas y los animales que dependen de los humedales se desplacen hacia nuevas zonas como respuesta a la modificación de las condiciones climáticas.

En pocas palabras, los humedales pueden proporcionarnos una 'red de seguridad' contra el cambio climático, pero sólo si todos los países colaboran en lo siguiente:

- evitar o minimizar otras amenazas (no relacionadas con el clima) a los humedales, a fin de que estos ecosistemas adquieran tanta extensión y salud como sea posible;
- restaurar humedales que hayan sido dañados o destruidos; y
- señalar oportunidades para la creación de humedales cuando con ello se obtengan claros beneficios relacionados con la adaptación al cambio climático.

La conservación y el uso bien planificado y sensato de los humedales existentes, en combinación con la restauración de los humedales destruidos o dañados, deben ser parte de una respuesta al cambio climático más amplia y adecuadamente integrada, que implica poner de acuerdo a los distintos sectores de uso de la tierra y del agua –como los sectores de la agricultura, el abastecimiento de agua y la energía– a fin de lograr políticas 'inocuas para el clima'.



CONVENCIÓN SOBRE LOS HUMEDALES

Secretaría de la Convención
de Ramsar

Rue Mauverney 28
1196 Gland
Suiza

Tel.: +41 22 999 0170

Fax: +41 22 999 0169

Correo-e: ramsar@ramsar.org

Web: <http://ramsar.org>